



Un nuevo inmortal

8.249

Por Marino Muñoz Lagos.

000163003

Eduardo Anguita es el poeta que ha obtenido el Premio Nacional de Literatura correspondiente a 1988. No debemos olvidar que esta recompensa fue creada por el Presidente Aguirre Cerdá y promulgada como la Ley N° 7.368 del 9 de noviembre de 1942 durante el gobierno del Presidente Juan Antonio Ríos. Desde aquel año se galardonan en Chile a los prosistas y poetas que con su pensamiento y con sus libros contribuyen a la grandeza literaria y cultural de la patria.

Los primeros escritores que inscribieron sus nombres en la ya larga lista de inmortales de nuestras letras son Augusto d'Halmar, Joaquín Edwards Bello, Mariano Larrae, Pablo Neruda, Eduardo Barrios, Samuel Lillo, Ángel Cruchaga Santa María, Pedro Prado, José Santos González Vera y Gabriela Mistral, quien ganó esta distinción luego de haber sido acreedora al Premio Nobel de Literatura que se le otorgó en Suecia en 1945.

En los tiempos que corren han cambiado ostensiblemente las bases para optar a su nominación. En la actualidad los escritores deben elevar sus antecedentes para que sean considerados en las deliberaciones de un jurado que se nombra por las autoridades del ministerio de Educación. Para merecer el Premio Nacional de Literatura se presentaron este año los escritores Antonio de Undurraga, Carlos León, Benjamín Morgado, Fernando González-Urizar, Carmen de Aloriso y Eduardo Anguita, quien se quedó al final con los laureles.

Eduardo Anguita nació en Yerbos Buenas de Linares el 14 de noviembre de 1914. Se inició en la literatura nacional como poeta, publicando en 1934 su libro de poesía "Tránsito al fin". De ahí dio un gran salto y en 1939 editó sus cuentos titulados "Inseguridad del hombre". Sin embargo, Anguita juega a aparecer y desaparecer libros, quizás por eso nos hallamos con estas dos cuartetas de un soneto de 1942, en un capítulo de "Juegos de agua y poemas memoriales". Veamos: "Amé vivir en cielo inmaculado, / labrado en soledad y muerte pura; / igual que el cielo, ileso mi costado / creció sin sangre, fuerza ni premura. / Inquieto, como nempo amortajado, / al sentirme sin vida ni amargura, / torné a tu fuego de ángel derramado / olvidándome yo en la

quemadura".

En 1935, con el entonces poeta Volodia Teitelboim, Anguita hace ponerse de pie a todos los bardos de nuestro largo territorio con la publicación de un tomo lírico impactante: la "Antología de poesía chilena nueva", en cuyas páginas figuran Vicente Huidobro, Ángel Cruchaga Santa María, Pablo de Rokha, Rosamel del Valle, Pablo Neruda, Juvencio Valle, Humberto Díaz-Casamueva, Omar Cáceres, y los dos jóvenes autores, Eduardo Anguita y Volodia Teitelboim.

Demás está decir la polvareda que levantó este volumen lírico. Desde dentro de la antología por la ronca disconformidad de Pablo de Rokha y desde fuera de ella por las protestas de quienes no fueron incluidos. Sin embargo, esta antología que lleva ya más de medio siglo de vigencia, es fuente de información para los estudiosos y para quienes gustan de la poesía. El tomo antológico lleva un primer prólogo de Volodia Teitelboim y un segundo de Eduardo Anguita. Y para no pecar de modestos, de un prefacio firmado por ambos.

Eduardo Anguita incorpora en esta antología algunos de los poemas de su primer libro, "Tránsito al fin". Era en la época cenital de Vicente Huidobro y sus ácidas polémicas con los dos Pablos: De Rokha y Neruda. Anguita escribía por entonces: "La sortija denuncia al dedo, / el dedo a la mano asesinada, / la mano que camina por agradecimiento, / al ciclo tocado a cuatro manos".

En 1951 publicó "Anguita - cinco poemas", y más tarde "Palabras al oído de México" (1960), "El poliedro y el mar" (1962), el ensayo "Rimbaud pecador" (1963), "Venus en el pudridero" (1967) y "Poesía entera" (1971), que el autor denominó públicamente "Anguitología". Y para celebrar anticipadamente su actual recompensa, este año de 1988 la Editorial Universitaria le dio a conocer sus etónicas en "La belleza de pensar" y su poema "Definición y pérdida de la persona".

Eduardo Anguita ha recibido el Premio Nacional de Literatura tras medio siglo de ejercicio de las letras: una vida entregada a la creación sin otra fortuna que su pensamiento. Para quienes fuimos jóvenes ayer y para los jóvenes de hoy, un ejemplo de cómo la escritura dignifica también a los hombres.

La Prensa Austral, Jueves 11 de agosto de 1988 / pág. 3

Un nuevo inmortal [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un nuevo inmortal [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile